



Paul San Martín, junto al piano de la cafetería Taba en Tabakalera. :: JOSE USOZ

«Para tocar como los pioneros del blues y el boogie woogie hacen falta locura y pasión»

Paul San Martín **Músico**

El pianista y cantante recupera la energía de los viejos 'bluesman' y el ambiente de los garitos de boogie en su disco 'A French Session'

:: RICARDO ALDARONDO

SAN SEBASTIÁN. En un par de ocasiones, cuando nacieron sus sobrinos, sustituyó a su hermano Xabi en La Oreja de Van Gogh, pero es el pequeño de los dos, Paul, el primero que empezó a darle a las teclas. Enseguida se apasionó por el blues, y a punto de cumplir los 40 publica su tercer álbum en solitario, además de su participación en Skybeats, sus innumerables colaboraciones con músicos de blues y bandas de pop como Triz3ps y Amateur, sin olvidar el alma del órgano Hammond que aporta a la banda del Mojo Workin'. - La portada de Lanzagorta lo deja bien claro con su diseño 'vintage':

meter también fotos de algunos de los compositores originales.

- ¿Le acusan de anclarse en una música del pasado?

- Yo me siento como el músico de clásica que interpreta a Beethoven. Yo toco la música de Professor Longhair o 'Sonny Boy' Williamson, es lo que me ha gustado siempre.

- Pero no es un blues de lamento, sino enérgico y excitante.

- Si tocas piano y haces blues, el boogie es una escuela esencial. Y es interesante porque es de los pocos estilos puramente afroamericanos.

- Y que exige virtuosismo, sobre todo en temas como ese 'Bumble Boogie' que es como el 'Vuelo del moscardón' de Rimsky-Korsakov en una taberna desenfundada...

- El blues y el boogie te permiten expresarte de forma más intuitiva que la clásica. Yo era un crío cuando se estrenó la película de Jerry Lee Lewis, 'Gran bola de fuego', y me encantó, cuando sale de chaval, aunque él hace rocanrol, me influyó mucho para de-

dicarme a esto. Cuando tenía 19 años me entró una verdadera obsesión con el blues y me pasé dos años investigando. Había empezado escuchando a grupos ingleses como The Rolling Stones o The Animals, buscaba los temas originales de blues en los que ellos se basaban. Y eso se me ha quedado. Es curioso, porque estudié piano clásico y luego jazz, pero me he quedado con esa investigación propia que hice con el blues, que en realidad es una música de tradición oral. He estado muy obsesionado con conocer a los pioneros, me iba a Barcelona cada vez que sabía que Luis Coloma traía a alguno de ellos, y fui a Chicago a conocer a Barrelhouse Chuck y Erwin Helfer, que fueron amigos de todos los grandes. - ¿Cómo elige los temas que quiere versionar?

- A veces por ser un clásico del boogie woogie que no puedes obviar, como 'Tipitina', en otras ocasiones por la letra que me llama la atención. - ¿Eso indica que da la misma importancia a su faceta de cantante que a la de pianista?

- Soy un enamorado del piano-blues y me interesa tanto la música como la letra, van unidas las dos cosas. La verdad es que me he quedado contento con la voz en este disco.

- Un disco grabado en solo dos días y en Francia, en Saint-Vite.

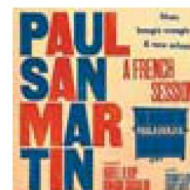
- Fueron dos viajes relámpago a la casa del contrabajista Abdell B. Bop. Yo no sabía ni cómo había quedado, pero él es un experto en el sonido 'vintage' y a mí, que son muy fan del cineasta John Cassavetes, me gusta mucho esa idea de captar el momento, con sus imperfecciones. Creo que en ese sentido quedó muy bien.

- No para de tocar, en solitario o en colaboraciones de músicos de blues, soul y pop.

- Soy profesor, pero la verdad es que me llaman de un sitio y otro y tengo la agenda apretada.

- Y con gran conexión con Francia.

- Conocí a Nico Wayne Toussaint, me llevó a tocar a La Luna Negra de Bayona y todos los años hacemos algo juntos. Así conocí al batería Roman Gratalon y a muchos otros músicos con los que colaboro. Cuando toqué en París fue un empeño per-



PAUL SAN MARTÍN
A FRENCH SESSION

Género: Blues-Boogie
Woogie. Discográfica: Gaztelupeko Hotzak. **Precio:** 10 euros.

dentro hay blues, boogie woogie y New Orleans a la vieja usanza.

– Sí, es un poco un homenaje al disco 'A Chicago Session' de Carl Sonny Leyland, aunque con otro diseño. Lo que yo hago son homenajes a la gente que me gusta, en los anteriores discos había alguna composición mía, pero aquí no, y a Cheli se le ocurrió

«Como soy fan de John Cassavetes, me gusta la idea de captar el momento con sus imperfecciones»

«Escuchaba a The Rolling Stones o The Animals y buscaba los temas de blues en los que se basaban»

soñal, porque me fascinaba La Cave de La Huchette, el club de jazz de los años 50 donde han tocado todos los grandes. Estar tocando en el mismo rincón en el que había visto a Memphis Slim en vídeos, fue increíble... Es que los que nos dedicamos a esto tenemos esa mezcla de locura y pasión.